UNA MIRADA A JAPÓN

Becario: Raúl Roberto Rodríguez Gutierrez

Alma Mater: Universidad Simón Bolívar (2008-2016)

Período de Beca MEXT: Abril 2019- Marzo 2021 (Extendido al 2024)

Lugar de Estudio: Universidad de Kioto.

Área de Estudio: Ingeniería Eléctrica (Master)

Saludos futuros becarios y demás interesados. Mi nombre es Raúl y esta es mi experiencia en Japón durante estos dos años de estadía. Antes de empezar, quiero recalcar que, sin importar mi punto de vista, cada quien debe vivir su propia experiencia y emitir sus propios juicios. Así que, sin más preámbulos, empecemos con mi historia.

Para empezar, debo aclarar que mi periodo como estudiante de investigación fue del 2019 al 2021. Sin embargo, debido a la situación de pandemia, viajé en el 2020. Este retraso me causó problemas a la hora del examen de admisión. Afortunadamente, logré pasar el examen de admisión durante mi última oportunidad en el 2021, y actualmente me encuentro cursando el segundo año de maestría en la universidad de Kioto.

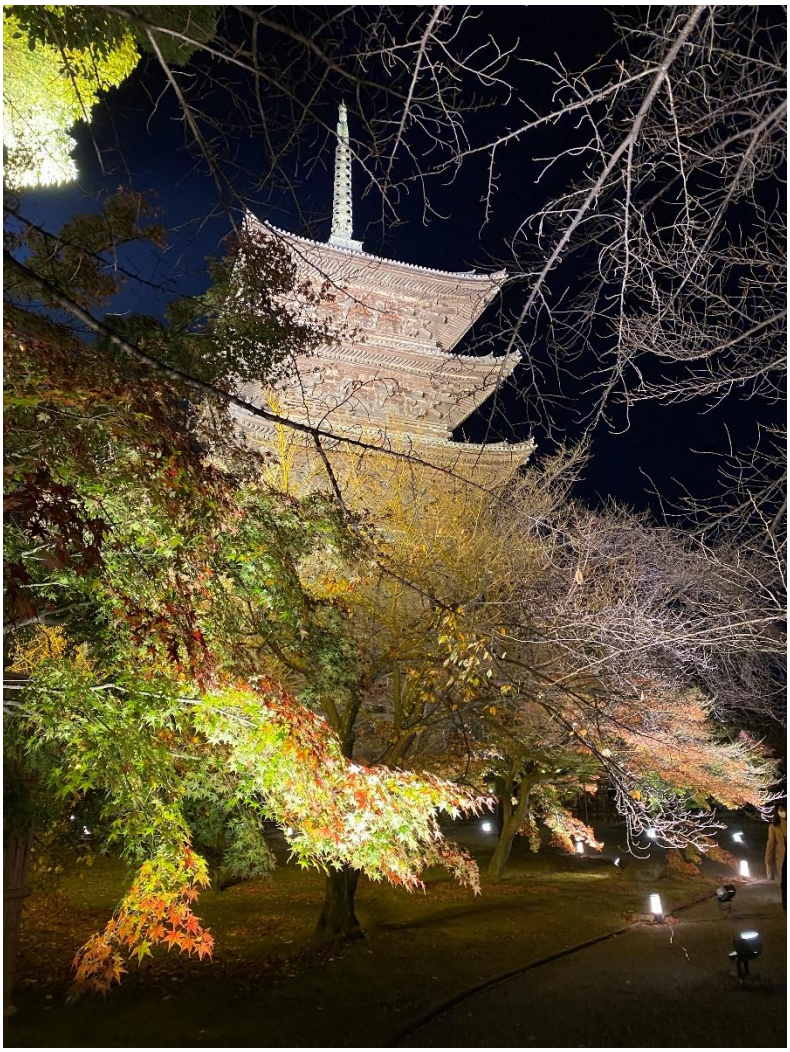
La Llegada

La llegada fue como era de esperarse en un país en donde no tienes nada. A penas terminé la cuarentena y me mudé al apartamento, tuve que comprar varias cosas y hacer varios trámites. Para mi fortuna, no era mi primera vez en Japón. Estuve como estudiante de intercambio entre los años 2013-2014, por lo que ya tenía experiencia con el idioma y pude realizar los trámites solo. Sin embargo, el laboratorio debe designar a alguien para que apoye en esos trámites, ya que no son fáciles de realizar para un principiante.

Mi Experiencia

Mi experiencia durante estos dos años ha sido extraordinaria. He recibido mucho apoyo por parte del laboratorio, de viejos amigos y también de otros becarios. He tenido la oportunidad de viajar, mudarme, conocer y disfrutar bastante de este país. He hecho nuevos amigos, tanto extranjeros como japoneses. Y aunque he escuchado muchas veces que la relación entre extranjeros y japoneses es muy complicada, me alegra poder decir que me encuentro felizmente en una relación con un muchacho japonés. Son muchas las cosas que podría contar, pero dada la naturaleza de este reporte, me limitaré a los datos que considero más útiles o interesantes.

Japón tiene lugares muy bonitos, montañas, templos, y ciudades llenas de historia. Viviendo en Kioto he tenido la oportunidad de conocer sitios como el Fushimi Inari, Arashi Yama, y templos como Toji, Nanzen ji y Kifune jinja.



El poder haber conocido esos lugares, es una de las alegrías más grandes que he tenido. Y siento que aún me falta mucho por conocer. También he podido visitar varias ciudades como Osaka, Kobe, Nagoya y Tokio, y aún tengo muchos lugares que quisiera visitar. Quiero que esto sirva de ejemplo de que, administrándose adecuadamente es posible realizar todas estas cosas y más. En mi caso, no he realizado trabajos de medio tiempo y no lo recomiendo durante la maestría, ya que, entre las materias y la investigación, veo complicado cumplir con todos los compromisos. Sin embargo, todo depende de cada quien. He conocido estudiantes que hacen trabajo de medio tiempo durante el doctorado, pero supongo que también depende de las exigencias del laboratorio. Esto no quiere decir que todo haya sido color de rosas. Los primeros meses son siempre los más difíciles económicamente y hay que saber administrarse.

Por otra parte, no he tenido problemas con adaptarme ni al clima ni a la comida, ni siquiera cuando vine en el 2013. Sin embargo, de vez en cuando, hace falta algo de sabor venezolano. Afortunadamente, se puede conseguir harina pan y algunos otros productos, aunque el precio es considerablemente costoso.

Acerca de la Educación

A nivel universitario, me parece que las universidades japonesas no son muy exigentes. Esto no quiere decir que las materias sean sencillas, y el ver las materias en japonés es definitivamente un reto adicional. El corazón de la exigencia de la educación japonesa se centra en sus laboratorios y en la investigación, cosa que he experimentado tanto en la Universidad Tecnológica de Nagaoka como en la Universidad de Kioto. No hay mucho que pueda mencionar en cuanto a la calidad, ya que he percibido opiniones muy diversas. Pero a mi parecer como en todo sistema, siempre hay profesores que merecen la pena.

Cultura y Mentalidad

He percibido que los japoneses están muy arraigados a sus tradiciones y viejas costumbres. No obstante, es algo que se está perdiendo en las nuevas generaciones. Al menos la mitad de los japoneses tienden a no acercarse a los extranjeros, bien sea por vergüenza o inseguridad. Encima, la barrera del idioma puede traer muchos malentendidos. Aunque la embajada establece que no es estrictamente necesario saber japonés para obtener la beca, el saber el idioma facilita enormemente la estadía. El entender un idioma no es sólo entender el habla, sino también entender la cultura de quienes lo hablan. Por tanto, opino que para facilitar los vínculos con japoneses es imprescindible por lo menos intentar aprender el idioma. Por otra parte, también he escuchado diversas opiniones acerca de los japoneses, pero reiterando las palabras del principio, es importante vivir la experiencia y formar una opinión propia; y no olvidar que cada persona es diferente.

Para finalizar, me gustaría agregar que he tenido la oportunidad de compartir con otros venezolanos e invitarlos a mi casa. Ha sido una gran dicha y oportunidad compartir con ellos, y extiendo mi apoyo a los nuevos becarios durante mi estadía aquí. Adicionalmente, los invito a tener una mentalidad abierta al momento de venir y a disfrutar de las cosas buenas que esta cultura tiene para ofrecer.